



Agroecología para defender la Justicia Ambiental y la Soberanía Alimentaria

Por Pramesh Pokharel

Evolución de la Agroecología

La historia de la agroecología está entrelazada con el desarrollo de la agricultura y la domesticación de plantas y animales. Según Alteri (1995) [1], la agroecología es practicada mundialmente utilizando conocimientos ancestrales acerca de la naturaleza. Algunos han asociado durante mucho tiempo a la agroecología con las prácticas agrícolas convencionales, sin embargo esta posición es incorrecta. En mi opinión, es construida sobre saberes ancestrales de las comunidades indígenas e integra todo el conocimiento que ha sido recolectado desde los comienzos de la agricultura, hace alrededor de 10.000 años.

La característica más significativa de la agroecología es que incluye aspectos globales de la ciencia moderna y el desarrollo tecnológico, en pos de satisfacer las necesidades humanas. Por lo tanto, limitarla a la agricultura tradicional o de subsistencia es incorrecto. Es una agricultura orgánica, sustentable y natural que rechaza cargar a los agricultores con la compra de pesticidas y fertilizantes orgánicos en el nombre de la "certificación orgánica". Se trata más bien de una agricultura localizada y autosostenible que va mucho más allá de estar libre de pesticidas e incluye un plan bien definido sobre quién, qué y cómo desarrollarlo. La lucha política por la autonomía, la autodeterminación y el bienestar de los agricultores dentro del sistema agrícola es su fuente de inspiración.

Cuando los efectos generalizados de la Revolución Verde fueron evidentes, se comenzó a hablar sobre agricultura sustentable. A medida que el movimiento por la soberanía alimentaria ganó impulso y los impactos de la agricultura química corporativa se hicieron evidentes, la agroecología surgió como una práctica del principio de soberanía alimentaria. Ganó aceptación generalizada luego del año 2000 debido a It gained widespread acceptance after the year 2000 debido al avance y promoción de esta idea por parte del movimiento campesino mundial La Vía Campesina. El estado actual de las prácticas agrícolas en el mundo puede ser dividido en dos categorías distintas: el modelo capitalista de la agricultura industrial y corporativa, y el modelo de la Soberanía Alimentaria basado en la producción agroecológica y campesina.

Prácticas Agrícolas Capitalistas: Saqueo de Recursos y Explotación Humana

El enfoque del modelo capitalista y neoliberal es altamente destructivo ya que su fin es maximizar las ganancias a través de la explotación de las personas y los recursos naturales. Este modelo fomenta el uso de pesticidas y fertilizantes químicos externos, semillas genéticamente modificadas y el uso de cualquier tecnología o maquinaria, sin considerar sus efectos sobre el ambiente y la salud humana, imponiendo su voluntad de maximizar las ganancias. Al mismo tiempo promueve reformas políticas que atraigan la inversión extranjera directa en agricultura, modelos corporativos e industriales y una economía de libre mercado. Los traficantes de ganancias en el gran capital ven los alimentos como una mercancía, lo que choca con los intereses de los campesinos y trabajadores agrícolas.

Esta acumulación por desposesión (noción descrita por David Harvey en 2003 [3]) centraliza la riqueza y el poder en manos de unos pocos, y perpetúa la agricultura capitalista explotando a las personas, el suelo y los recursos naturales, y priorizando las ganancias sobre el bienestar humano. La agricultura industrial y corporativa está intrínsecamente ligada a la actual crisis climática, ambiental, agrícola, alimentaria y sanitaria [2].

Agroecología: un proyecto político en defensa de la humanidad y la naturaleza

Según el Diccionario Webster, la agroecología es la práctica del desarrollo y la gestión de sistemas agrícolas sostenibles basados en las ideas y principios de las ciencias ambientales. Según La Vía Campesina (2014), es una agricultura realizada en armonía con la Madre Tierra, enfatiza la autonomía y los derechos de los campesinos, rechaza la agricultura corporativa y destaca el uso sostenible y equitativo de los recursos naturales [4]. Esta no es una práctica tradicional sino una combinación de sabiduría comunitaria e innovación científica. También es una lucha y un movimiento contra el capitalismo y una acción para construir el socialismo.

La agroecología es una forma de resistencia que aborda la conservación de la biodiversidad, el colectivismo, el conocimiento local, el uso de habilidades y tecnologías localmente adaptables y viables, y los derechos de la clase trabajadora, al mismo tiempo que aborda el reconocimiento de los sistemas de valores de la economía social y la socialización de los recursos productivos. Dado que se ha desarrollado a nivel de las bases y se practica globalmente, existen variaciones en su comprensión.

Además, rechaza la agricultura industrial corporativa, la quema de combustibles fósiles, la liberación de gases de efecto invernadero, la comercialización de alimentos, la destrucción de cultivos locales, la privatización de los recursos naturales, el uso de insumos externos peligrosos y otras cuestiones provocadas por el sistema de producción capitalista corporativo. Por tanto, es un proyecto multifacético, holístico y político. Es una filosofía agrícola centrada en los pequeños agricultores que enfatiza la prosperidad y los intereses de clase de los campesinos.

Agroecología para la Soberanía Alimentaria y la Justicia Ambiental

No se necesitan más explicaciones para demostrar cómo el modelo agrícola capitalista no ha logrado abordar los problemas del hambre, la desnutrición y la pobreza, al mismo tiempo que agravó aún más el problema climático y la degradación ambiental. La agricultura convencional a gran escala depende de combustibles fósiles, pesticidas, antibióticos y fertilizantes sintéticos y se centra en la mecanización y la producción intensiva de monocultivos. Hoy en día, resulta cada vez más claro que las cuestiones clave de nuestros días (energía, medio ambiente, cambio climático, seguridad alimentaria y estabilidad financiera) no pueden entenderse aisladas del capitalismo. Son problemas del sistema. Se requieren soluciones sistémicas para problemas sistémicos.

Nuestra agricultura industrial, que depende de los combustibles fósiles, contribuye a las emisiones de gases de efecto invernadero de ambas maneras: directa e indirectamente. La quema de combustible de la maquinaria agrícola durante el procesamiento de alimentos y los viajes de largas distancias "desde la granja a la mesa" son fuentes directas de emisiones de gases de efecto invernadero. Las fuentes indirectas incluyen la producción de insumos sintéticos como fertilizantes nitrogenados a partir de gas natural y nitrógeno, y la descomposición de la materia orgánica del suelo en dióxido de carbono, que se libera a la atmósfera como gas de efecto invernadero durante la labranza extensiva y como resultado del uso excesivo de insumos sintéticos.

Adicionalmente, en la ganadería industrial a gran escala se emiten grandes cantidades de metano (un gas de efecto invernadero mucho más potente que el CO₂). Por el otro lado, la agroecología es más tolerante a los cambios en los patrones climáticos y las circunstancias climáticas y más resiliente al clima. Evaluaciones recientes tras importantes catástrofes climáticas, como el huracán Mitch en Centroamérica (1998) y el huracán Ike en Cuba (2008), han demostrado que las granjas agroecológicas sufrieron menos daños que los monocultivos cercanos cultivados convencionalmente.

Otras investigaciones revelaron que los sistemas agrícolas diversos, a diferencia de los monocultivos, exhiben una estabilidad de rendimiento superior y una menor disminución de la producción como resultado de su capacidad para adaptarse y resistir los efectos de sequías severas. Además, cuando el suelo se cultiva orgánicamente, su contenido de carbono aumenta, por lo tanto ayuda a reducir la concentración de CO₂ en la atmósfera. La

agroecología no sólo es más resistente al calentamiento global que la agricultura industrial, sino que también contribuye a la estabilización del clima, mientras que la agricultura industrial exacerba el cambio climático. Dado que la agroecología es una lucha, también lo es por la justicia climática. Un alegato por la preservación del medio ambiente y la resistencia a la agricultura industrial.

Mitos y Realidades de la Agroecología

En la actualidad, las corporaciones buscan sacar provecho de la desinformación que rodea a la agroecología. Comprender las políticas encubiertas que operan aquí es crucial, ya que algunas corporaciones y organizaciones extranjeras planean reabrir sus negocios bajo la bandera de la agroecología. Proponen intercambiar semillas genéticamente modificadas, fertilizantes orgánicos y las llamadas tecnologías inteligentes.

La agroecología reduce los gastos externos y contribuye tanto a estabilizar como a bajar la temperatura de la tierra, además de la adaptación a largo plazo al cambio climático (LVC, 2017) [4]. Sin embargo, las afirmaciones de los defensores de la agricultura climáticamente inteligente, la agricultura verde, el intercambio de carbono, etc., son sólo intentos de difundir información engañosa apoyada por el capitalismo para sacar provecho de ella.

Algunos autores que desconocen y niegan los beneficios de la agroecología afirman que aumentará la pobreza y reducirá la producción, apoyará las semillas híbridas y genéticas, así como los fertilizantes comerciales. Pero ya se ha demostrado que las falsas suposiciones sobre la revolución genética, la seguridad alimentaria y la revolución verde son infundadas y no han solucionado ningún problema. Hay muchos ejemplos de agricultura natural dirigida por campesinos que ofrecen ventajas gratuitas y a largo plazo en todo el mundo. Los agricultores aumentaron la producción de varias semillas mejoradas, asequibles y respetuosas con el clima mediante la polinización abierta¹.

Los productores de arroz cubanos utilizan el sistema de intensificación de raíces, o SRI, para producir más arroz por hectárea que los agricultores de

¹ La polinización abierta es un proceso natural y no controlado que se produce entre el cruce de gametos de diferentes flores mediante transporte biológico (insectos y aves) y físico (viento y agua), y promueve un aumento de la biodiversidad.

cualquier otro país del mundo. La agroecología contiene multitud de cultivos, por lo que para asegurar la diversidad dietética se plantan varios tipos simultáneamente.

Agroecología en Nepal

La diversidad geográfica y las prácticas agrícolas de Nepal resaltan el potencial de la agroecología y la agricultura ecológica. El país es rico en recursos naturales y tiene potencial para producir hierbas y productos agrícolas raros y comparativamente ventajosos. También existe una perspectiva de turismo agrícola, emprendimiento, investigación y estudios, y el potencial de productos orgánicos, relativamente beneficiosos y que mejoran la salud.

Las regiones de colinas y montañas no son un desafío para la producción sino más bien un área de gran perspectiva que ofrece diversidad, belleza y diversión. Las regiones montañosas y del Himalaya pueden servir como una base importante para la horticultura y la ganadería, lo que se considera un enfoque relativamente simple en términos de nutrición, ingresos y reducción de la pobreza. El desarrollo de la agricultura no es posible sin vincularla con los bosques.

La agroforesta y la agricultura ecológica son complementarias. Además de aportar verdor e higiene, plantar pasto en campos agrícolas y tierras degradadas también puede generar beneficios financieros y fomentar la cría de animales. Los peces que se encuentran en los ríos, estanques y lagos del Himalaya y en el agua fría se consideran valiosos en el mundo. La agricultura de montaña, los policultivos autosustentables, la agricultura mixta y familiar no son problemas para Nepal, sino oportunidades.

El entorno social y cultural del país es propicio para la agricultura, contando con muchas razas de animales y variedades de semillas que pueden servir como fuente de generación de ingresos, sin necesidad de buscar grandes inversiones ni empresas extranjeras para el desarrollo de la agricultura. No existe otra fuente que pueda alterar rápidamente la vida de millones de personas en un corto período y hacer que el país sea autosuficiente ni reducir las importaciones de alimentos que cuestan millones de dólares. Todos estos factores establecen el contexto, la necesidad y la justificación de la agricultura ecológica en Nepal.

En el contexto de la crisis capitalista y neoliberal mundial, las principales preocupaciones de los campesinos en Nepal hoy incluyen la distracción del campesinado, la migración juvenil, los problemas de precios y mercados, y el crecimiento del uso de pesticidas químicos y de baja calidad. Aunque la Constitución de Nepal ha determinado la dirección del socialismo, no parece haber mucha discusión sobre el establecimiento de las bases del socialismo en el sector agrícola.

Por lo tanto, la agricultura en Nepal debe ser transformada mediante la implementación de una reforma agraria científica, soberanía de las semillas, agricultura localizada y autosuficiente, economía ambiental y judicial, y el cuidado de la naturaleza, en pos de rescatar al sector agrícola y a los agricultores marginados de la tiranía de las políticas neoliberales y el comercio global. El sistema de producción capitalista ha impulsado el consumismo y el manejo de la naturaleza guiado por fines de ganancia, provocando una mayor opresión de la clase trabajadora y el aumento de las catástrofes climáticas y ambientales. Dado el terreno montañoso, la fragmentación de la tierra, el predominio de los pequeños agricultores y la diversidad biológica y ecológica de Nepal, la agricultura familiar—ya sea natural o agroecológica—es el único medio para transformar la sociedad y el estilo de vida en Nepal.

Conclusiones

La agroecología es un sistema que combina los principios de la agroforestería, el agroturismo, la investigación agrícola, el desarrollo y expansión de tecnología, el mejoramiento de la vida campesina y el mejoramiento de semillas, cultivos y ganadería, donde se encuentran soluciones en el campo y con los campesinos. Los cuatro pilares de la agroecología son la ciencia, la sabiduría comunitaria, la armonía con la naturaleza y la riqueza de los agricultores. Sostiene que los agricultores deberían tener control sobre los medios de producción y que los bienes comunes naturales y los alimentos no deberían comercializarse, oponiéndose a los monopolios de las empresas multinacionales y a la Organización Mundial del Comercio (OMC), y enfatiza la autonomía de los campesinos en la toma de decisiones y derechos. Es un movimiento de jóvenes y mujeres agricultoras que respeta la agricultura, invita a la juventud a regresar a la agricultura y promueve el papel de las agricultoras.

Referencias

1. Altieri, M. (1995) Agroecología: Bases científicas para una agricultura alternativa. West View Press, Boulder.
2. Pokharel, Pramesh (2015). Krishiko Samajbadi Rupantaran (La Transformación Socialista de la Agricultura). Kathmandu. Nepal
3. Harvey, D. 2004. El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión. Socialist Register 40: 63-87.
4. La Via Campesina (LVC). 2010a. La Agricultura Sustentable Familiar y Campesina puede alimentar al mundo. Via Campesina Views no. 6, 15 pp. URL: <http://viacampesina.org/downloads/pdf/en/paper6-EN-FINAL.pdf>
5. Van der Ploeg, J. D. (2010), The peasantries of the twenty-first century: the commoditization debate revisited (Los campesinos del siglo XXI: el debate sobre la mercantilización revisitado). Journal of Peasant Studies 37(1):1-30.
6. Peter M. Rosset and Maria Elena Martinez-Torres (2013). La Via Campesina y la Agroecología. LVC.